

Al ritmo de la naturaleza (4).

EL PEQUEÑO BOSQUE, QUE SE SALVÓ DE LOS INCEDIOS.



Es junio y nos hemos desplazado a la localidad de Copielemu, en el km. 28 desde Concepción por la ruta que lleva a Cabrero, vamos a cosechar un bosque de pino radiata, que fue quemado fruto de los incendios ocurridos en el verano pasado.

Esta zona se encuentra aún en el secano costero, es decir tiene influencias marítimas.

Fabián un compañero, me comenta, *“al frente hay un pequeño bosque nativo, una pequeña isla nativa”*.

Ayudado de información aérea disponible en la web, reviso el área y me llevo la sorpresa que, todo está quemado salvo esta pequeña maravilla.



Armado de mi cámara, cruce la carretera para darme **"baño de bosque"** como lo llaman en Japón, es el día soleado perfecto pensé y el lugar adecuado para servirme la colación en la natura.

Con el permiso y acompañado del cuidador, nos internamos en esta pequeña selva.

Veamos que encontramos.

Cruzamos un pequeño arroyo y nos encontramos con arrayanes, laureles, lingues y peumos.



Rdo Saavedra

Rdo Saavedra



Rdo Saavedra

Junto al estero el ambiente es húmedo, priman los helechos, los verdes musgos cubren las piedras y los troncos de los árboles, especialmente en su lado sur.

Los arrayanes palo colorado, dan siempre un tono especial, en contraste con su entorno verde.



Rdo Saavedra

Al otro lado de la pequeña quebrada, encontramos una torreta de barro negro, indicio que vive una especie de camarón.

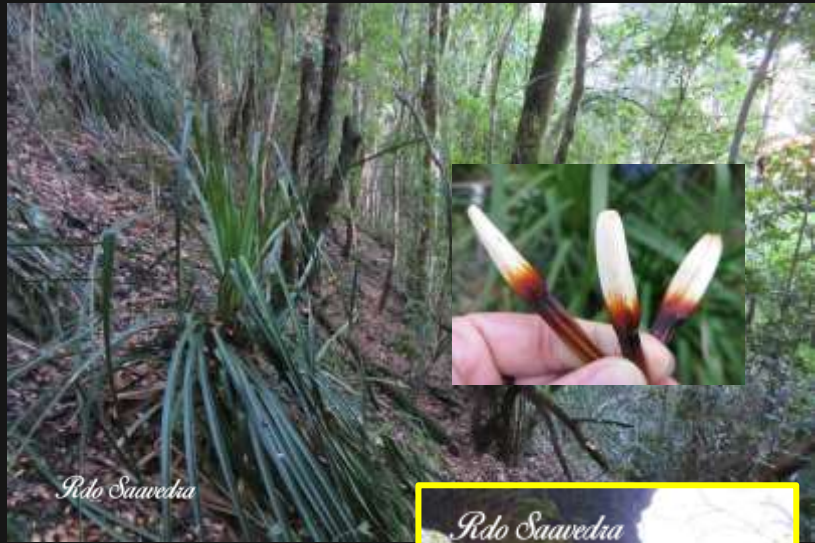


Rdo Saavedra



Continuamos ascendiendo y aparecen una gran cantidad de chupones (*Greigia sphacelata*) en el piso, esta planta bromelacea de origen tropical, en marzo entrega sus frutos maduros que se comercializan como "los chupones". Su fruto es una baya comestible de forma alargada, la cual es recolectada para consumo fresco o para saborizar el aguardiente.

Las hojas se emplean en cestería.



Un poco más arriba un hermoso copihue contrasta con los colores verdes y marrones.

Vamos subiendo y aún se ve la influencia de las plantas higrófilas.



A medida que ascendemos se produce una transición en la vegetación, hasta llegar a la parte alta donde predominan los robles.



En el piso siempre nos acompañan los hongos, realizando su trabajo de reciclar los árboles caídos.



Rdo Saavedra



Rdo Saavedra

Las lianas en su momento rodean los árboles y dejan su impronta, torneando a los ejemplares que se valen para trepar y alcanzar la ansiada luz.

Por la parte alta el fuego ingresó, causando un daño menor, pero a los pocos meses, la naturaleza ha comenzado su proceso de restauración.



Rdo Saavedra

El fuego se desplazó por el piso dañando los chupones y el sotobosque.



Rdo Saavedra

La marcha de la naturaleza deja sus huellas, he aquí un notable cambio en un par de días.



Lo notaste.

Es el mismo lugar, pero el viento y la lluvia ayudaron a los robles a desprenderse de prácticamente todas sus hojas, para los que vivimos en la ciudad, pocas son



las oportunidades de ver este notable evento.

Rdo Saavedra

Anímate, sal de tu casa ve a los alrededores de la ciudad y siempre encontrarás un remanso en la naturaleza, estos pequeños lugares te ayudarán a equilibrar tus emociones.



Hasta podrás de hacerte de los ricos changles, para hacer sabrosas empanadas.



Publicado por Ricardo Saavedra Rojas.

Junio 2017.

Sólo debes animarte.

Es gratis.

